



Bush, de Eugenio Merino

## ARTE Y SOSTENIBILIDAD

## Creatividad rebelde

Desigualdades, contaminación, especulación inmobiliaria, conflictos internacionales... El arte no puede guardar silencio ante tanta injusticia. A través del festival SOS 4.8 descubrimos una nueva corriente que lucha por construir un mundo mejor

texto **Vanesa Sánchez**

“Somos más individuos que nunca”. Es la sentencia que el sociólogo francés Gilles Lipovetsky lleva proclamando desde hace años. El hombre posmoderno, ahogado en su propio narcisismo, se mueve, entre el hedonismo y el consumismo desmesurado, en una sociedad de masas marcada por lo superficial y bombardeada por una cultura convertida en mercancía. Ante un mundo enfermo y alienante, que malgasta recursos y crea desigualdades, una nueva ola de artistas empieza a alzar sus voces para expresar su malestar y proponer alternativas a los males que nos acechan cada día. Atentos a este fenómeno, los organizadores del festival SOS 4.8. han unido por primera vez en un mismo espacio a una selección de artistas, músicos y pensadores cuyo trabajo gira alrededor de un tema clave: la sostenibilidad.

“Nuestro concepto de sostenibilidad es muy amplio. Creemos que los problemas medioambientales no son más que los efectos de un conflicto mayor: una sociedad de consumo malentendida, un sistema capitalista

basado en procesos de explotación de bienes y en urbanismo especulativo”, afirma Paco Barragán, director artístico del festival. SOS 4.8 ha demostrado que una sociedad más responsable con los recursos es posible a través de tres bloques: el musical, el de creación y el de debate. El festival fusiona artes populares y minoritarias. Además, “permite que el público participe en el proceso creativo gracias a su formato inédito: 24 horas de producción en directo y 24 horas de exhibición”. Porque cuantos más seamos, mejores ideas tendremos para construir un mundo mejor.

**Cines-impresoras y redes infinitas**

Precisamente ideas no faltaron durante el transcurso del festival. Fotografía, vídeo, instalación, cine y música convirtieron Murcia en un curioso laberinto de propuestas reivindicativas. Una película creada por Cecilia Szalkowicz se “proyectó” al imprimirse en varias impresoras. En la *performance Between now and 5 minutes ago*, los artistas holandeses Jonas Lund y Anika



Stereo II, de Jesús Segura

**Fotografía, vídeo, música y artes plásticas convirtieron el festival en un laberinto de propuestas reivindicativas**

Schwarzlose reflexionaron sobre el conjunto de redes que condicionan al arte contemporáneo mediante “una copia exacta de nuestro estudio de Ámsterdam en Murcia, y un sistema de vídeo en red que nos permitió trabajar simultáneamente ante la mirada del público”, explica Lund. Vargas Suárez creó una pintura mural de dibujo arquitectónico con una nueva visión de Murcia. El grupo Superflex reflexionó sobre el concepto de autoría artística a través de un taller de estampación realizado con toda clase de productos falsos. Por su parte, Azat Sargsyan entrevistó a los “civiles” en el aeropuerto de Yerevan (Armenia) y en el de Alicante, preguntándoles: “¿Quién es inmigrante?” y “¿Qué significa democracia?”

Las propuestas son tan variadas que llevan a preguntarnos si estamos ante un nuevo movimiento artístico internacional marcado por el compromiso social. “Aún no puede saberse. Lo que sí está claro es que mientras en los 90 los artistas tuvieron un gran interés por la tecnología, ahora la usan de forma política y social”, explica Paco Barragán. Habrá que esperar al veredicto de la historia. De lo que nadie duda es de la increíble capacidad del arte para transformar realidades. “El artista puede cuestionar valores éticos y sociales que normalmente se dan por hechos” -afirma el artista Dani Martí, participante del festival. No ha de comulgar con lo preescrito. Es en ese ámbito de libertad donde el arte produce cambio. Ruptura”.





La obra de PSJM, aunque sea una instalación dentro del museo gijonés, se escapa de él ocupando el espacio público por medio de publicidad exterior y de la presencia de productos fuera del centro

### La manipulación del afecto

“La rebeldía contracultural, en vez de una consecuencia, es una causa del aumento del consumismo”, señalaban los filósofos Heath y Potter en su libro *Rebelarse vende*. Lo alternativo es rentable, y el capitalismo lo sabe tan bien que ha transformado su mercado de bienes materiales en un comercio de bienes psicológicos. Para hacernos reflexionar sobre esta pieza clave del engranaje neoliberal, el equipo artístico PSJM ha creado la marca MARX, presentada en Laboral Centro de Arte y Creación Industrial de Gijón. Se trata de una firma de jeans, camisas, vestidos y zapatos centrada en la “creación y la manipulación del afecto”. El proyecto MARX refleja por medio de este simulacro las paradojas que pre-

senta la crítica al sistema y se sumerge en las preocupaciones de identidad a través de eslóganes como “Haz como nosotros, sé diferente”.

Proyectos como el de PSJM están revolucionando los formatos tradicionales del arte. La Laboral de Gijón es uno de los enclaves de este movimiento, junto con festivales como el InnMotion de Barcelona o el centro de investigación de la cultura digital Medialab de Madrid. Precisamente en este último enclave ha surgido el Laboratorio del Procomún, un espacio de reflexión y producción alrededor de la actual degradación de los bienes comunes, como los recursos naturales, los medicamentos genéricos y el espacio exterior.



El grupo de Leeds Kaiser Chiefs también participó en el Festival SOS 4.8



Verde que te quiero verde II, Nonsphères VIII (Caballo de Troya)



The Big Bang, obra de Eugenio Merino

### Troya y la sabiduría de los mayores

Luis Berrios Negrón es un artista puertorriqueño cuyo trabajo gira en torno a la intersección entre tecnología, geopolítica y arte. Su proyecto en SOS 4.8 fue uno de los más interesantes del festival: la construcción de un caballo de Troya que simbolizaba el “supuesto pretexto de la libertad *marca USA*, un *branding* de democracia que revela la alarmante inestabilidad estructural del proyecto de justicia y derechos humanos actual”, explica. En el interior del caballo se representaron narraciones de carácter social y político que cuestionaron “el aspecto hermético de la palabra ‘sostenible’, regresándola a la práctica de la vida diaria”. Es el objetivo de su trabajo.

La propuesta del artista barcelonés afinado en Australia Dani Martí, en cambio, trata de recuperar un patrimonio cultural que

muchas veces pasa desapercibido: la sabiduría de nuestros mayores. Para SOS 4.8 entrevistó a las dos mujeres más ancianas de la provincia de Murcia: María, de 100 años, y María, de 98. Mientras que la primera insistía en aparecer “tal y como soy”; la segunda habló “de su juventud, la guerra, las relaciones personales, el exceso de consumismo actual y dichos tradicionales”. “Lo que más me gustó de la experiencia es su aceptación de las circunstancias, de los cuerpos que pierden facultades, y la positividad que mantienen respecto a la vida”, afirma Dani. A través de las opiniones de las dos ancianas el artista transmite una idea: “lo que nos queda, en medio de este ámbito enloquecido de velocidad y cambio, son relaciones y experiencias que en muchos casos se disuelven en el olvido”.